Animación misionera para adolescentes y jóvenes. Pentecostés 2023

"Con el ESPÍRITU SANTO, nuestro corazón arde"

"No extingan el Espíritu"
(1 Ts 5,19)

Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA

Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA

Presentación

LEMA

"Con el ESPÍRITU SANTO nuestro corazón arde"

Queridos hermanos: cincuenta días después de la gloriosa Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, celebramos la solemne fiesta de Pentecostés. Es la fiesta de la tercera persona de la Santísima Trinidad, la consumación de la Pascua de Cristo y la plena revelación de la Santísima Trinidad.

Iluminación bíblica:

"No extingan el Espíritu" (1 Ts 5,19)

Para vivirlo en comunidad, queremos compartir este material que tiene como propósito ofrecer un espacio de formación y reflexión con elementos que ayudarán a disponer nuestra alma para renovar el fuego del Santo Espíritu en cada uno de nosotros, fuego que nos conduce a la comunión con Dios y nos permite "dar frutos" (cf. 15, 5.8.16).

El material está estructurado en tres momentos, relacionado al mensaje del papa Francisco para el DOMUND 2023.

Orientaciones para el Encuentro

- *Seleccionar un lugar acorde para la realización del encuentro.*
- *Ambientar el espacio con materiales accesibles según la temática del encuentro.*
- *Convocar a los adolescentes y jóvenes de los servicios de las OMP y demás movimientos o grupos de catequesis para adolescentes y jóvenes presentes en la iglesia parroquial.*
- *Iniciar con algunas dinámicas de integración y presentación entre los participantes.*
- *Realizar un momento de oración que introduzca a la vivencia del encuentro.*
- *Organizar previamente los materiales que se necesitarán para cada momento del encuentro.*

Cronograma

- Bienvenida. Dinámica de presentación e integración.
- Oración de Inicio. Lectio Divina Hch 2,1-11.

- Momentos del encuentro:
  - 1er momento. **El testimonio apostólico de Pentecostés. (Hch 2,12-22)** ¿Cómo ardían sus corazones?
  - 2do momento. **El misterio de Pentecostés continúa en la Iglesia. (Hch 2,37–41).** ¿Arde mi corazón?
  - 3er momento. **La Iglesia, comunión en el Espíritu**. Pies en camino.

- Compromiso Misionero.
- Oración final.

1er Momento
El testimonio apostólico de Pentecostés
(Hch 2,12-22)

Reflexión

Luego de la descripción del acontecimiento en el Cenáculo cuando todos los que estaban allí reunidos quedaron "llenos del Espíritu Santo" (Hch 2,4), el autor bíblico no deja de manifestar la reacción de sorpresa de los testigos y que también en medio de ellos algunos dudaban de la veracidad del acontecimiento, afirmando que estaban "llenos de vino" (cf. Hch 2,12-13). Sin embargo, no deja de ser el momento oportuno donde Pedro, inspirado por el Espíritu Santo, pone en práctica por primera vez su función de mensajero, predicador y testigo del Evangelio (cf. Hch 2,14).

La intervención de Pedro nos enseña que para la evangelización no solo son suficientes aquellas intervenciones de arrebato carismático sino aquellas que provienen del Espíritu Santo. Luego de la experiencia con el Resucitado y que hizo arder sus corazones, esa alegría se manifiesta a fuerte voz anunciándolo sin temor. Una intervención motivada que transmite un itinerario catequético que permite la comprensión y unión a la Persona de Jesús, en definitiva, es una exhortación universal a la conversión con el lenguaje del amor y la fidelidad.

Actividad

En una hoja dibuja y recorta la silueta de un corazón con una llama. En ella escribe cómo crees que se sintieron los corazones de los discípulos el día de pentecostés.

2do Momento

El misterio de Pentecostés continúa en la Iglesia

(Hch 2,37–41)

En medio de los participantes, o en un lugar visible para todos, se colocará una caja cerrada con forma de templo –y una ranura perforada– en la que se destaque la silueta dibujada del corazón con una llama. El guía motivará a los participantes a contemplar la figura, llevando la reflexión de que vean en ella a la Iglesia.

Luego guiará a los participantes a descubrirse en lo que sintieron los discípulos el día de Pentecostés y que escribieron en el corazón con la llama en el primer momento.

Preguntas de interiorización:

¿De la misma manera está hoy mi corazón?
¿Vivo la alegría del Resucitado?
¿Arde mi corazón de alegría lleno de la gracia del Espíritu Santo?

Reflexión

Jesús, misionero del Padre, a lo largo de su predicación y testimonio sobre el plan de salvación, nos comunicó todo lo necesario para que pudiésemos alcanzar la salvación. Teniendo presente nuestras debilidades nos promete el Santo Espíritu y nos dice que será nuestro compañero, nos fortalecerá en la dificultad y nos capacitará para salir victoriosos de ella.

Por eso, nuestra vida cristiana debe de estar cimentada en el encuentro personal con la Santísima Trinidad. Cada uno de nosotros es responsable de expresar este encuentro por medio de palabras y acciones con el fin de que la semilla del Reino dé su fruto. Se trata de una tarea bastante exigente; sin embargo, contamos con la gracia de Dios que desde el día de nuestro bautismo nos acompaña y que el día de nuestra confirmación nos consagra de manera especial.

Dios Padre por medio de su Hijo quiso fundar la Iglesia y al momento de la Ascensión no ha querido dejarla sola, por ello dejó presente al Santo Espíritu que se nos transmite por medio de los sacramentos.

La Iglesia somos todos. En comunión vamos a unir esa descripción, que ya no es solo de los discípulos, sino también nuestro sentir. En actitud de oración vamos a ir pasando y colocando dentro de la caja, que representa la Iglesia, nuestros corazones ardientes, dispuestos a transmitir la alegría a las demás personas.

(Se sugiere hacer un canto acorde al momento)

3er Momento
La Iglesia, comunión en el Espíritu

Reflexión

Cristo prepara y edifica su Iglesia por medio de diferentes actos, iniciando con la elección de los Doce, en representación de las doce Tribus de Israel (cf. Mt 19,28; Lc 22,30), como signo e instrumento de unidad.

Así también cada uno de los que pertenecemos a la Iglesia de Cristo debemos ser punto de encuentro, de unión íntima con Dios y con nuestros hermanos. Por tanto, ya desde su naturaleza, la Iglesia es comunidad enviada por Cristo a todas las naciones (cf. Mt 28,19-20). Es necesario, entonces, poner pies en camino para compartir con los demás el kerigma y las maravillas que su amor ha realizado en nuestras vidas.

Los cristianos debemos ser virtuosos en la caridad, preparados y dispuestos a contribuir en múltiples tareas por el bien de la Iglesia, sin perder los dones de la sencillez y humildad.

Actividad

Los participantes manifestarán voluntariamente en voz alta su compromiso misionero y de comunión a la Iglesia.

Es importante que este compromiso lleve a la actitud de mantenerse en salida, llevando con alegría a los demás la alegría de ser Iglesia.

Oración final

Todos en círculo y tomados de la mano, mientras uno recita:

Ven Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre, don en tus dones espléndido.
Luz que penetras las almas, fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestros esfuerzos.
Tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego.
Gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del alma si tú le faltas por dentro.

(Secuencia de Pentecostés)

Luego todos cantan y finalizan con el abrazo de la paz. :